

eISSN: 2387-1555

DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/rea20197159168>

## EL USO DE RECURSOS ENDÓGENOS EN TIEMPOS DE CRISIS: MEMORIA DE IDENTIDAD COLECTIVA

*The use of endogenous resources in times of crisis. Memory of collective identity*

Miguel GONZÁLEZ GONZÁLEZ

*Departamento de Historia, Área de Antropología Social. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de León (España)*

✉ [migog@unileon.es](mailto:migog@unileon.es)

Fecha de recepción: 30 de octubre de 2018

Fecha de aceptación: 14 de diciembre de 2018

**RESUMEN:** En muchos territorios, el fin de actividades industriales debidas a la reconversión, como pueden ser la minería o la industria pesada, dejó un panorama realmente incierto que se tradujo en altas tasas de paro y despoblamiento. Por otra parte, la migración de las personas del campo a la ciudad ha provocado que muchos pueblos hayan quedado casi completamente despoblados o con una población muy envejecida, lo que conlleva normalmente la desaparición de numerosos servicios como escuelas, comercios o centros sanitarios. El aprovechamiento de los recursos endógenos tiene gran importancia en las economías locales y, en muchas poblaciones, se ha producido una vuelta a la explotación de esos recursos que en muchos casos se habían abandonado. En este artículo analizamos precisamente la importancia económica y cultural de los recursos endógenos, y la puesta en valor de los mismos, ya que estos también forman parte de la identidad colectiva. Además, esta vuelta a los recursos propios de la tierra influye de una forma determinante en el desarrollo local, el llamado empleo verde y la sostenibilidad. En la provincia de León (España), encontramos diversos ejemplos como pueden ser la explotación de la resina o la recolección y el cultivo de hongos que han dado nuevas expectativas a esos territorios.

*Palabras clave:* recursos endógenos; sostenibilidad; empleo verde; desarrollo; identidad.

**ABSTRACT:** In many territories, the end of industrial activities due to the conversion, such as mining or heavy industry, left an uncertain panorama that resulted in high rates of unemployment and depopulation. On the other hand, the migration of people from the countryside to the city has meant that many villages have been almost completely deserted or with a very old population, which usually leads to the disappearance of numerous services such as schools, shops or health centers. In this article, we analyze the economic and cultural importance of the endogenous resources, and the value of them, since the resources are also part of the collective identity. The use of endogenous resources has great importance in local economies and in many populations; there has been a return to the exploitation of those resources that in many cases had been abandoned. In addition, this return to the earth's own resources has a determining influence on local development, the so-called green employment and sustainability. In the province of León (Spain) we find several examples such as the exploitation of resin or the collection and cultivation of fungi that have given new expectations to these territories.

*Keywords:* endogenous resources; sustainability; green employment; development; identity.

**RESUMO:** Em muitos territórios, o fim das atividades industriais devido à conversão, como mineração ou indústria pesada, deixou um panorama verdadeiramente incerto que resultou em altas taxas de desemprego e despovoamento. Por outro lado, a migração de pessoas do campo para a cidade fez com que muitas aldeias estivessem quase completamente despovoadas ou com uma população muito velha, o que normalmente leva ao desaparecimento de inúmeros serviços, como escolas, lojas ou centros de saúde. O uso de recursos endógenos tem grande importância nas economias locais e em muitas populações houve um retorno à exploração dos recursos que em muitos casos foram abandonados. Neste artigo analisamos com precisão a importância econômica e cultural dos recursos endógenos, e o valor deles, já que estes também fazem parte da identidade coletiva. Além disso, este retorno aos recursos próprios da terra tem uma influência determinante no desenvolvimento local, o chamado emprego verde e sustentabilidade. Na província de León (Espanha) encontramos vários exemplos, como a exploração de resina ou a coleta e o cultivo de cogumelos que deram novas expectativas a esses territórios.

*Palavras-chave:* recursos endógenos; sustentabilidade; emprego verde; desenvolvimento; identidade.

## **I. Importancia de los recursos endógenos en las economías locales y el desarrollo local**

El desarrollo local está basado en el protagonismo de los actores del territorio que elaboran estrategias de desarrollo a partir del aprovechamiento de los recursos endógenos frente a la obcecación de captar inversiones externas o extranjeras que, en muchas ocasiones, son perjudiciales para los propios territorios y que normalmente no persiguen la sostenibilidad. Para SANCHÍS (1999), el desarrollo económico consiste en crear, dentro de una economía local o regional, la capacidad para enfrentarse a retos y oportunidades en situaciones de cambio económico, tecnológico y social. Estos recursos endógenos son potencialidades propias de cada territorio que pueden ser de tipo económico y no económico pero que son también decisivos en el proceso de desarrollo económico local. La tendencia a la explotación de los mismos ha cogido fuerza en los últimos años como una manera de promover el progreso humano basándose en el aprovechamiento de las riquezas que proporciona el territorio. El desarrollo endógeno aumenta el bienestar de la comunidad y requiere también la participación de la iniciativa privada a través de la colaboración empresarial y la participación social. Este aprovechamiento de lo que nos ofrece la tierra, se puede complementar así mismo con la captación de recursos externos o exógenos para iniciativas sostenibles y duraderas puesto que, en el mundo actual en el que vivimos, es importante aprovechar también el mercado global. La propia OCDE (2016) señala que el compromiso y la capacidad estratégica de los actores locales son claves para el proceso de desarrollo local y que las diferencias deben ser aprovechadas como oportunidades. Para ello, es imprescindible valorizar los recursos humanos, ambientales e institucionales propios del contexto, integrando enfoques y experiencias. En este sentido, se hace necesario el incremento de buenas prácticas en el desarrollo local como son que el proyecto sea técnicamente viable, que sea sostenible desde un punto de vista social, económico y ambiental, y que tenga implicaciones en la práctica, y que en cierto modo sea replicable y adaptable a otros contextos, estimulando nuevas ideas o guías para otras acciones, aunque esto último no siempre sea posible.

En este artículo vamos a analizar la importancia del uso de los recursos endógenos en las economías locales y su influencia en el desarrollo local. Para ello, tenemos en cuenta cuestiones tan importantes como el despoblamiento o el fin de actividades industriales fruto de las reconversiones y el uso de los recursos endógenos del propio territorio como una forma de afrontar dichos problemas. La forma en que los territorios afrontan esta problemática en tiempos de crisis es fundamental para su futuro. A través de la revisión de algunos casos, principalmente en la comunidad de Castilla y León (España), nos acercamos a la relación entre territorio e identidad y a conceptos como sostenibilidad, resiliencia o empleo verde, tan manidos hoy en día.

En el III Acuerdo marco<sup>1</sup> para la competitividad e innovación industrial de Castilla y León 2014-2020 (JCYL, 2014), se señala el aprovechamiento de los recursos endógenos como uno de los ejes de actuación debido principalmente a dos características fundamentales como son la imposibilidad de su deslocalización y el efecto catalizador que su explotación puede suponer para el desarrollo de nuevas industrias. Precisamente, lo que caracteriza a la comunidad de Castilla y León es un sector industrial muy ligado al mundo rural y al aprovechamiento de estos recursos endógenos como son los agrarios, minerales, energéticos, forestales, micológicos, etc. La industria agroalimentaria se configura como un sector estratégico para la economía regional y la reindustrialización y como una fuente de empleo tradicional. Otro punto fuerte es el tejido productivo forestal que conduce a una mayor diversificación de actividades, no solamente con el aprovechamiento de los productos como la madera o la resina, sino que también con el turismo de naturaleza. Por último, y en lo que a la minería

---

<sup>1</sup> [https://economia.jcyl.es/web/jcyl/Economia/es/Plantilla100Detalle/1284707613082/\\_/1284713027851/Comunicacion](https://economia.jcyl.es/web/jcyl/Economia/es/Plantilla100Detalle/1284707613082/_/1284713027851/Comunicacion)

se refiere, el aprovechamiento de los minerales energéticos tiene gran importancia, ya que a la minería energética en declive se une la no energética que está experimentando un gran crecimiento.

Algunas regiones o territorios con fuertes reconversiones industriales o mineras han podido minimizar los efectos de esas reconversiones en la vuelta a sus propios recursos, identificando ese potencial productivo para impulsar una dinámica de empleo social con un mínimo de calidad y que, además, sea ambientalmente sostenible. Para ello, es necesario que, a falta de grandes capitales financieros, se recurra más a las personas y a sus relaciones sociales junto con el aprovechamiento de este tipo de recursos. En este sentido, son fuertes las críticas que hacen algunos de nuestros informantes porque estiman que muchas veces las inversiones de dinero de fondos mineros se han dedicado a actividades no del todo productivas como pueden ser cursos de informática para prejubilados, por poner un ejemplo, y que a su entender no resultan útiles, en lugar de invertir en el aprovechamiento de pinares y bosques para la extracción de la resina en zonas mineras donde ha habido una fuerte reconversión. Municipios como Villagatón-Brañuelas en León, donde se cerraron las minas, proponen la vuelta a anteriores recursos como la miel, las setas, la explotación del brezo o la resina de los pinos, actividades que habían dejado de desarrollarse con la explotación de las minas y que ahora se ven como un recurso a recuperar. En otras zonas de la provincia de León como Tabuyo del Monte o Nogarejas, el sector resinero expande su crecimiento de una forma significativa, teniendo en cuenta que un incendio en el año 2012 arrasó los montes del Teleno. Lejos de acabar con la explotación, este recurso endógeno como es la resina es un buen ejemplo de resiliencia; no así el de las setas que se ha visto fuertemente perjudicado por él mismo, puesto que algunas variedades micológicas como los niscalos o el boletus tardan muchos años en recuperarse y que se intenta paliar con programas como el Micocyl<sup>2</sup> de la Junta de Castilla y León que intenta optimizar la gestión y valorización del recurso micológico. El número de resineros ha ido aumentando y, según datos de la Junta de Castilla y León<sup>3</sup> (2015), cada año se extraen más toneladas de resina, colocando a Castilla y León a la cabeza de España en producción de resina. La extracción de la resina estuvo abandonada durante décadas y ahora vuelve a ser una ocupación importante tanto para la generación de empleo en zonas rurales como para la conservación del medio ambiente puesto que la conservación de los pinares favorece la presencia de animales autóctonos y además contribuye a evitar los incendios. Según testimonio de los propios resineros, es un trabajo duro que exige mucha dedicación, por lo que todavía es un sector donde hay más pinos que resineros que trabajadores, lo que en cierto modo lo convierte en un yacimiento de empleo que puede demandar un número significativo de empleo en un futuro próximo con importantes repercusiones económicas y sociales en las zonas donde está presente este recurso. De hecho, en los últimos años se realizan visitas al Centro de Interpretación de la Resina de Nogarejas, desde algunos institutos de la provincia con los alumnos de formación profesional para que puedan conocer directamente el laborioso trabajo de resinero y el proceso de extracción. Los estudiantes comprueban «in situ» cómo son las herramientas y utensilios con los que se extrae la resina y las utilidades y los productos que se obtienen de la misma. De todas formas, las condiciones de vida han cambiado. Antonio, resinero, nos relata lo siguiente: «En tiempos de mi abuelo, el oficio de resinero era mucho más duro. Durante la campaña tenían que dormir lo más cerca posible de la zona de trabajo y se hacía en chozos, que eran pequeñas chozas circulares donde dormían muy juntas 3 ó 4 personas. Ahora, con los vehículos es mucho más cómodo porque puedes regresar a comer a casa o refugiarte si llueve. Antes estaban allí prácticamente de la mañana a la noche a la intemperie». En cualquier caso, sigue siendo

---

<sup>2</sup> <http://www.micocyl.es/>

<sup>3</sup> <https://comunicacion.jcyl.es/web/jcyl/Comunicacion/es/Plantilla100DetalleFeed/1281372051501/NotaPrensa/1284427812016/Comunicacion>

un trabajo sacrificado que exige muchas horas. Otro buen ejemplo en la provincia de León del aprovechamiento de los recursos endógenos es la explotación micológica, a la cual nos referíamos anteriormente, y que además tiene íntima relación con el aprovechamiento del monte y los pinares de los que venimos hablando. Aquí encontramos un exponente principal en Tabuyo del Monte, en los Montes Aquilanos leoneses, donde existe incluso un centro de interpretación micológico con visitas guiadas y rutas micológicas.

En este sentido, la cooperativa *Del monte de Tabuyo* reúne a cinco mujeres que se dedican como actividad principal a producción artesanal de las materias primas que da su entorno, con especial protagonismo de las setas. Como ellas mismas señalan, su compromiso con el respeto a la naturaleza y el desarrollo sostenible es total: «los frutos que utilizamos en nuestros productos son recolectados directamente del monte, en algunos casos, y, en otros, proceden de explotaciones agrícolas que se cultivan mediante técnicas basadas en la tradición y la agricultura ecológica». Aún así, el camino no es fácil. Marisa, una de las mujeres que forman la cooperativa y que además es gran experta en emprendimiento social rural, dice que se han encontrado con muchos obstáculos: «Los bancos no creían en nosotras por ser mujeres». Precisamente una de las principales barreras para el emprendimiento rural es la complejidad de los trámites administrativos y las dificultades para acceder al capital necesario para afrontar una inversión de este tipo.

La recolección de setas comestibles tiene gran importancia tanto a nivel económico como antropológico y cultural puesto que es una actividad ancestral que se viene desarrollando desde hace siglos. Esta comercialización de las setas se ha venido desarrollando durante todo el siglo XX, aunque la globalización hizo que la entrada de productos desde otros lugares del mundo provocara una importante bajada de precios. Con la llegada del siglo XXI, se propone desde diferentes ámbitos la necesidad de realizar un mejor aprovechamiento de los recursos más equitativo y más sostenible, lo que necesita la implicación de los ayuntamientos y la Junta de Castilla y León en coordinación con los grupos de acción local (GAL). Como señala MARTÍNEZ-PENÑA et al. (2011), el recurso micológico es un recurso sostenible pero que es necesario inventariar porque, a partir de su inventarización, se consigue el estudio de factores que inciden sobre la producción (ecología de especies, diversidad, etc.), aprovechamiento y gestión de dicho recurso micológico.

## II. Sostenibilidad «de adentro hacia afuera» y empleo verde

El envejecimiento de la población y la migración de gran parte de las mujeres desde las zonas rurales a las ciudades en el siglo XX han provocado un gran desequilibrio entre población y territorio en el centro y norte de España, lo que en términos de sostenibilidad demográfica se traduce en una gran dificultad. RECAÑO (2017: 5-7) distingue tres tipos de pueblos que se pueden ver afectados por la despoblación, los espacios rurales de resiliencia demográfica, los espacios rurales en los cuales la emigración ha tenido un gran impacto y con un gran nivel de masculinidad y, por último, los que están en riesgo de despoblación irreversible que podrían llegar incluso a la extinción. Como apunta el mismo autor, la resiliencia demográfica de algunas áreas pasa por el turismo rural, las segundas residencias o la existencia de recursos concretos ligados al territorio, es decir, recursos endógenos que puedan garantizar la continuidad económica y el mantenimiento de la población. Estos recursos, para que puedan potenciar las capacidades internas de la comunidad, deben ser utilizados de adentro hacia afuera, de forma que sean sostenibles en el tiempo. Esto quiere decir que el aprovechamiento eficiente de los mismos debe hacerse mediante el fomento de las capacidades de emprendimiento empresarial local y la creación de un entorno innovador en el territorio. Este desarrollo desde adentro o «desde abajo» es un modelo

de desarrollo local endógeno, donde el crecimiento se lleva a cabo aprovechando el conjunto de recursos humanos y naturales propios de la zona determinada que consideremos (SANCHÍS, 1999). Ese desarrollo sostenible podemos entenderlo como el que intenta aglutinar el crecimiento económico con la conservación medioambiental. Según se apunta en el Informe *La población rural* (CAMARERO et al., 2009: 20), a diferencia del pensamiento neoliberal donde desarrollo se identifica con el crecimiento económico, en los planteamientos de desarrollo sostenible no puede separarse crecimiento económico y preservación medioambiental. En esa relación desarrollo-sostenibilidad, el desarrollo sostenible responde a dos principios básicos, los recursos limitados de un planeta finito y la necesidad de preservar los recursos naturales para las generaciones futuras. Además, podemos afirmar que, en el momento actual, la concienciación social con cuestiones como el cambio climático o el calentamiento global es mucho mayor que hace unos años.

Ante la economía actual que provoca desigualdades, depredaciones de recursos o deudas externas, desde algunos agentes se propone precisamente la vuelta a otras formas de generar riqueza. En las conclusiones del II Congreso de Economía Social y Solidaria (REAS, 2016) ya se apuntaba precisamente a reconstruir economías desde abajo. Algunas de estas formas como la gestión de montes de forma comunal, la pesca artesanal y sostenible desde las cofradías de pescadores, la unión directa entre productores o consumidores o la organización asamblearia según pautas cooperativas de agricultores que cultivan territorios y bienes naturales entre otras se configuran como una alternativa a la economía convencional. Y son precisamente estas prácticas tradicionales las que han sido durante años prácticas respetuosas con los ecosistemas, las que han procurado una economía sostenible y directamente relacionadas con la resiliencia. Las administraciones no deben dejar toda la carga en las personas proponiéndoles solamente el autoempleo o el emprendimiento como solución al desempleo, sino que tiene que dirigir políticas encaminadas también a promover la economía social y solidaria, puesto que hay que entender el trabajo como un bien común.

Últimamente, y como consecuencia de la preocupación y la concienciación de las sociedades con el cambio climático y el deterioro del Planeta, comienza a hablarse con más frecuencia del concepto de empleo verde. Básicamente el empleo verde se puede referir tanto al empleo en la producción de bienes y servicios verdes, al empleo en procesos de producción más respetuosos con el medio ambiente y también al concepto de empleo digno o también llamado trabajo decente. Los empleos verdes reducen el impacto ambiental de los sectores productivos para alcanzar niveles sostenibles, lo que incluye ayudar a proteger los ecosistemas y la biodiversidad, el consumo de agua y energía y reducir la dependencia del carbono evitando la contaminación. En el informe *Empleo verde en una economía sostenible* (ODLS, 2010), se define el empleo verde como el puesto de trabajo ocupado por personas que en un periodo determinado de tiempo realizan sus tareas laborales vinculadas a actividades ambientales. Estas actividades pueden desarrollarse en diversos sectores como la agricultura y ganadería ecológicas, gestión de espacios naturales, gestión y tratamiento de residuos, energías renovables, gestión de zonas forestales, educación e información ambiental, o empleos ambientales en el sector industrial que se dedique a actividades internas de protección ambiental en la empresa. Así mismo, en el sector público se considera empleo verde al personal que participa en la planificación, gestión y vigilancia ambiental como actividad principal. Sin embargo, es evidente que cada vez resulta más difícil acceder a un empleo y lograr mantenerlo en condiciones dignas.

Desde un enfoque más amplio (OIT, 2016), el empleo verde es un empleo decente que contribuye a preservar y reservar el medio ambiente mediante la incorporación de algunos de los siguientes aspectos: aumentar la eficiencia del consumo de energía y materias primas, limitar las emisiones de gases efecto invernadero,

minimizar los residuos y la contaminación, proteger y restaurar los ecosistemas y contribuir a la adaptación del cambio climático. Este trabajo decente debe ser justamente remunerado y es un elemento clave del desarrollo económico y social igualitario e integral, porque el trabajo es un derecho humano que tiene una dimensión personal, familiar y social. La falta de trabajo es una de las principales causas de la migración desde el mundo rural al urbano, por lo que la creación de empleo en estos ámbitos es fundamental para luchar contra el despo- blamiento. Así mismo, el empleo verde es primordial para ayudar a los países y comunidades a ser más resi- lientes al cambio climático además de facilitar la inclusión social y la igualdad de género y contribuir a la erra- dicación de la pobreza.

### III. Recursos endógenos, territorio e identidad

Hablando de recursos endógenos e identidad, se hace necesario delimitar lo que se entiende por territorio desde una perspectiva en la cual existen productores, actores y consumidores del espacio. Este espacio sería apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales (SCHEIBLING, 1994). El territorio está íntimamente ligado con el paisaje, la región, el espacio o el clima; es el medio natural donde se establece la relación del hombre con la naturaleza, de ahí la importancia del mismo en la identidad de las colectividades. La propia importancia del territorio deriva de su propio uso, el espacio físico dominado por un grupo social frente a otros. Para TIZON (1995), el territorio está íntimamente asociado a procesos de cons- trucción de identidad puesto que, en cierto modo, el territorio refleja el pensamiento de una comunidad.

Precisamente esa identidad cultural puede expresarse también en la biodiversidad animal o vegetal que se refiere no solo a las distintas variedades de plantas o animales, sino también a los productos alimentarios propios de la zona o en la variedad de recursos endógenos. Para FONTE y RANABOLDO (2007: 9), la resis- tencia a la globalización y la crisis del modelo industrial fordista pueden estar detrás de las experiencias de desarrollo rural basadas en la valorización de la identidad cultural. Esta valorización de los recursos locales de diferentes tipos como pueden ser naturales, sociales y humanos pretende controlar los beneficios desde la pro- pia localidad y es un proceso económico que se adapta principalmente a territorios pobres y marginales, ya que normalmente son propias de comunidades rurales pequeñas o que no han sufrido grandes impactos de la in- dustrialización y, por lo tanto, conservan mejor su identidad cultural, aunque no siempre. Esta valorización de la identidad cultural referida en términos económicos supone crear un conjunto de estrategias que transforme ese conocimiento y esa cultura local en recurso económico. Los diferentes recursos como son la naturaleza, el espacio, los paisajes, las tradiciones populares, los oficios artesanales, las fiestas, o la gastronomía local, entre otros, pueden valorizarse y promocionarse en otros mercados, bien llevando esos productos a otros territorios o atrayendo a los visitantes para que los degusten «in situ».

Para FONTE y RANABOLDO (2007: 11), muchos de los atributos simbólicos que los consumidores buscan están ligados a territorios rurales y, en muchas ocasiones, se otorga un reconocimiento jurídico que permite la apropiación colectiva de bienes y servicios que antes eran de libre acceso y que, con ese reconoci- miento, adquieren frente a los consumidores determinados atributos que les dan una seña de identidad. Pode- mos considerar un claro ejemplo en la comunidad de Castilla y León de desarrollo rural asociado a bienes con identidad al sello «Tierra de sabor». Este sello de calidad fue puesto en marcha por la Consejería de Agricultura y Ganadería de la Junta de Castilla y León y agrupa a gran variedad de productos agroalimentarios en variados

sectores como el cárnico, vitivinícola, lácteo o derivados de los cereales entre otros. Según la propia web<sup>4</sup>, es una marca de dimensión nacional que quiere ocupar un espacio único de productos que tienen tradición, historia y nombre y apellidos de los productores de las materias primas con los que están elaborados. Una respuesta conjunta a profesionales y consumidores que exigen el origen y la autenticidad de aquello que consumen. Entre las bondades de consumir los productos con este sello, se encuentra que contribuye al desarrollo económico sostenible, así como al asentamiento de población en el medio rural. Según se argumenta desde el propio sello, consumiendo estos productos se apoya a pequeños y medianos productores y constituye una garantía de consumo al superar estrictos controles de calidad. Además, estos productos tienen una identidad no solamente por el territorio en el que se elaboran, sino que también identifica un estilo de vida del consumidor basado en que se consumen productos saludables y con una seguridad alimentaria máxima. De la misma forma, existe un distintivo de garantía «setas de Castilla y León» que identifica al producto con una recolección sostenible de setas procedentes de montes regulados y que son etiquetados con la marca de garantía. Hay que tener en cuenta que la región de Castilla y León es uno de los territorios más importantes en cuanto a recursos ecológicos y que supone una enorme superficie forestal que produce gran cantidad de hongos silvestres comestibles de gran calidad y con las especies más apreciadas a nivel mundial.

A nivel local o provincial, incluso se refuerza el sentimiento de identidad y, en el caso de Castilla y León, no son infrecuentes los debates identitarios en torno a los productos agroalimentarios de la provincia leonesa y el resto de la comunidad que no vamos a tratar en este artículo. Prueba de ello podemos destacar la XXV Feria de los Productos de León que reúne desde hace 25 años a gran cantidad de productores agroalimentarios bajo el paraguas del sello «Productos de León» y que tienen gran repercusión a nivel promocional y de ventas en la capital de la provincia. Este reconocimiento identitario se pone de manifiesto en el trabajo de campo entre la mayor parte de consumidores de estos productos, que reconocen que los consumen porque son de León y que además destacan su calidad frente a otros productos foráneos. Como ejemplo, Magdalena, consumidora habitual de los productos de esta feria no indica lo siguiente: *«Cada año vengo a comprar los productos de León. Me gusta consumir productos de nuestra tierra. Siempre llevo vino para mis hijos y dulces para las fiestas. Veo que cada año viene más gente. Estoy encantada»*. En cierto modo, el testimonio de esta informante, confirmando lo orgullosa que está de consumir los productos de su tierra es característico de muchos consumidores; un sentimiento de identidad que diríamos que no solo es exclusivo de León, lógicamente, sino de cualquier parte de España.

#### **IV. Recursos culturales y aprovechamiento turístico**

En muchos de los territorios abundan también recursos culturales que se manifiestan tanto en el patrimonio material como el inmaterial. Este tipo de activos son también importantes en el desarrollo local puesto que son básicos en el desarrollo turístico. Existe una demanda cada vez mayor de productos diferentes por parte de los nuevos perfiles de turistas que ven en el patrimonio cultural una forma de estar en contacto con la naturaleza y, a la vez, de compartir nuevas experiencias relacionadas con vivencias inmateriales como pueden ser las fiestas o cualquier otra manifestación del patrimonio inmaterial. MORÈRE (2017) afirma que el turismo cultural se puede considerar como un conjunto de productos que genera dinámicas y sinergias que interrelacionan lo cultural y lo social con lo territorial y que, en el terreno económico, se traduce en elevados ingresos por día de

---

<sup>4</sup> [http://www.tierradesabor.es/nuestros\\_valores](http://www.tierradesabor.es/nuestros_valores)

estancia. La búsqueda de conocimiento de otras formas de vida y el interés por el patrimonio cultural inmaterial promueven este interés por descubrir los rasgos identitarios y la diversidad cultural.

Podemos hablar en este sentido y en el caso de Castilla y León del recurso micológico citado anteriormente, que genera otras actividades a su alrededor como el micoturismo que se desarrolla junto a la afición por la recolección de setas en los últimos años y se postula como una gran oportunidad de negocio, tanto para el turismo rural como para la implementación de restaurantes de la zona que incorporan este tipo de productos. Otro tanto podríamos decir del turismo enológico, un turismo relacionado con la cultura del vino y enfocado en las zonas de producción vinícola, un recurso endógeno por excelencia, y que cuenta con nueve denominaciones de origen en Castilla y León. No debemos olvidar que la identidad de los vinos está directamente relacionada con la variedad de uva y con la tierra, «el terruño», derivado del francés *terroir*<sup>5</sup> que viene a expresar el compendio de particularidades de cada viñedo, lo que las viñas atesoran en unos suelos y en unos microclimas determinados. Precisamente lo contrario del *terroir* sería el vino globalizado, es decir, el que no tiene señas de identidad. Para DUHART (2011: 3), los factores culturales que intervienen en la dinámica productiva de un *terroir* son tan numerosos como variados, y el *terroir* puede percibirse como una entidad territorial ubicada en el punto de encuentro entre unas dinámicas ecológicas y unas aspiraciones humanas. El turismo enológico da la oportunidad de conocer la Historia, las bodegas, el arte y la cultura del pueblo que se visita aparte de poder deleitarse con los vinos y la gastronomía propias de la zona.

Por último, en cuanto a los recursos culturales es fundamental hacer una referencia al patrimonio histórico-artístico que también es un recurso básico y una de las señas de identidad del territorio. De hecho, la ley del Patrimonio Histórico Español<sup>6</sup>, en su Preámbulo, indica que el patrimonio histórico español es una riqueza colectiva que contiene las expresiones más dignas de aprecio en la aportación histórica de los españoles a la cultura universal y que su valor lo proporciona la estima que, como elemento de identidad cultural, merece a la sensibilidad de los ciudadanos, porque los bienes que lo integran se han convertido en patrimoniales debido exclusivamente a la acción social que cumplen, directamente derivadas del aprecio con que los mismos ciudadanos los han ido revalorizando. Castilla y León es una comunidad con gran riqueza patrimonial a lo largo y ancho de toda su geografía y es uno de los recursos más importantes a aprovechar. La propia normativa de la Comunidad reconoce este patrimonio como objeto de especial protección y apoyo, ya que forma parte de los valores esenciales y de la identidad de la Comunidad. Para ello, es fundamental la participación y sensibilización social unido a los programas de intervención de la propia administración. Según se señala en el Informe de la Fundación COTEC (2010), la aportación del patrimonio a las economías locales es fundamental y se traduce en una fuente de riqueza para diversos sectores, generando importantes actividades económicas directamente relacionadas con su identificación, protección, conservación, restauración, gestión y puesta en valor, lo que incide directamente en el turismo.

En este sentido, hay que apuntar que este patrimonio es un recurso no renovable, por lo que su conservación es primordial, de ahí su vulnerabilidad. El reconocimiento de la identidad cultural como motor para la puesta en marcha de iniciativas de turismo cultural y rural representa una gran oportunidad de desarrollo sostenible.

---

<sup>5</sup> *Terroir*: Término francés para describir una determinada zona geográfica que goza de unas características geológicas, climáticas, ambientales, etc. específicas que lo hacen diferente de otras zonas.

<sup>6</sup> Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español.

## V. Conclusiones

El despoblamiento de las zonas rurales es uno de los principales problemas sociales de España, principalmente de la zona interior en la que se encuentra la comunidad de Castilla y León. Muchos territorios se han visto afectados por reconversiones industriales y mineras que han provocado precisamente este despoblamiento y que la gente abandone el mundo rural para desplazarse a las ciudades. En este contexto, el desarrollo local basado en el aprovechamiento de los recursos endógenos se configura como una alternativa en tiempos de crisis, puesto que se ha comprobado que en muchos lugares se ha vuelto a la explotación de recursos que se habían abandonado como consecuencia de la industrialización. Las políticas institucionales son vitales para el desarrollo de sectores autóctonos en el mundo rural que, en el caso de Castilla y León, se refieren al sector agroalimentario, energético, mineral y forestal entre otros. Se comprueba, además, que este tipo de iniciativas desde dentro hacia afuera hacen posible el desarrollo sostenible y responde a la necesidad de preservar los recursos naturales para las generaciones futuras.

En íntima relación con este desarrollo sostenible, encontramos el concepto de empleo verde, con tareas vinculadas a actividades ambientales y la necesidad de un trabajo digno. El territorio está íntimamente ligado con la relación del hombre con la naturaleza y el grupo en el que vive y, por lo tanto, es un marcador de identidad. En la medida en que el hombre esté arraigado a un territorio, siempre que pueda explotar esos recursos endógenos y un trabajo digno, menor será su interés en migrar y, por lo tanto, se evitará el despoblamiento. Todo ello pasa por ofrecer productos con un sello de identidad y calidad que otros puedan demandar y también por aprovechar los recursos culturales y naturales y su aprovechamiento turístico que genere dinámicas y sinergias que interrelacionen con el territorio.

## VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CAMARERO, L. A. (ed.) (2009). *La población rural de España: de los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Barcelona: Fundación «La Caixa».
- DUHART, F. (2011). «Reflexiones desde la eco-antropología sobre el terroir». *Mundo agrario*, 11(22).
- FONTE, M., y RANABOLDO, C. (2007). «Desarrollo rural, territorios e identidades culturales. Perspectivas desde América Latina y la Unión Europea». *Opera*, 7(7), 9-31.
- FUNDACIÓN COTEC (2010). *Informe Cotec 2010*. Madrid: Fundación COTEC.
- JCYL (2014). *III Acuerdo marco para la competitividad e innovación industrial de Castilla y León 2014-2020*. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- MARTÍNEZ-PEÑA, F., ORIA DE RUEDA, J. A., y ÁGREDA, T. (2011). *Manual para la gestión del recurso micológico forestal en Castilla y León*. Valladolid: Serie Técnica de la Junta de Castilla y León.
- MORÈRE, N. (2017). «Haciendo camino en el Turismo Cultural». *Methao-dos. Revista de ciencias sociales*, 5(1), 7-11.
- ODLS (2010). *Informe Empleo verde en una economía sostenible*. Madrid: La Trébere.
- OCDE (2016). *Compendio de buenas prácticas para el desarrollo local en América Latina*. Trento: Centro OCDE-LEED de Trento para el Desarrollo local.
- OIT (2016). *Empleos Verdes: Informe de avance 2014-2015*. Ginebra: OIT.
- RECAÑO, J. (2017). «La sostenibilidad demográfica de la España vacía.» *Perspectives Demográfiques*, 7, 1-4.
- SANCHÍS PALACIO, J. R. (1999). «Las estrategias de desarrollo local: aproximación metodológica desde una perspectiva socio-económica e integrab». *Dirección y organización*, 21, 147-160.

SCHEIBLING, J. (1994). *Qu'est-ce que la Géographie?* París: Hachette.

TIZON, P. «Le territoire au quotidien». En DI MEO, G. (ed.) (1995) *Les territoires du quotidien*. París: L'harman-  
tan, pp. 17-40.